



## Relatos para el olvido, autobiografía colectiva para evocar la paz

Mónica Paola Díaz Oliveros<sup>a</sup>  
José Alexander Diaz Gonzalez<sup>a</sup>

### Como citar este artículo:

Díaz Oliveros, M. P., & Diaz Gonzalez, J. A. . Relatos para el olvido: autobiografía colectiva para evocar la paz. Eirene Estudios De Paz Y Conflictos, 7(11). Recuperado a partir de <https://www.estudiosdepazyconflictos.com/index.php/eirene/article/view/230>

### Recibido:

28 de marzo de 2023

### Aprobado:

22 de mayo de 2023

<sup>a</sup>ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8293-9235>

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia.

Licenciada en Humanidades y Lengua Castellana. Especialista en Gerencia Educativa. Magister en infancia y cultura. Forma parte del grupo de investigación Ambientes de Aprendizaje reconocido por Colciencias. Es docente de la Universidad Minutos de Dios (Colombia) y hace parte de otras universidades nacionales desde donde investiga. Correo electrónico: monica.diaz.o@uniminuto.edu, dasein321@gmail.com

<sup>b</sup>ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0198-6070>

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia.

Licenciado en Humanidades y Lengua Castellana. Especialista en Entornos Virtuales de Aprendizaje. Magister en Comunicación Desarrollo y Cambio Social y Doctorando en Estudios Sociales. Forma parte del grupo de investigación Arte, cultura y sociedad reconocido por Colciencias (2021). Es docente de la Universidad Minutos de Dios (Colombia) y hace parte de otras universidades nacionales desde donde investiga. Correo electrónico: rio.hojaseca@gmail.com

## Relatos para el olvido, autobiografía colectiva para evocar la paz

## Stories for oblivion, a collective autobiography to evoke peace

### Resumen

En los últimos veinte años, Colombia ha volcado su atención en el reconocimiento de procesos de alteridad desde los cuales, la resignificación de la memoria tanto individual como colectiva han adquirido un especial protagonismo para la construcción identitaria de las sociedades dentro y fuera de sus territorios. Desde esta perspectiva, la presente propuesta de investigación implementó estrategias mediadas para la construcción de la memoria individual y colectiva en tres pueblos de Boyacá (Firavitoba, Pachavita y La Capilla) a través del trabajo con la escritura creativa y la realización radiofónica en aras del fortalecimiento histórico departamental y nacional. La propuesta se desarrolló mediante el método biográfico narrativo desde una perspectiva cualitativa, el cual permitió tejer un diálogo entre los habitantes de los municipios mencionados, sus historias de la tradición oral, sus mitos, leyendas, relatos, y su relación con las memorias individuales y colectivas de los territorios. Para el desarrollo de este proyecto, se hizo necesario un trabajo interdisciplinar que conjugó el ejercicio pedagógico con la comunicación y difusión de estas memorias; por tanto, esta propuesta se articuló desde el programa de Comunicación Social y Periodismo y la Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad Minuto de Dios – UNIMINUTO.

**Palabras clave:** Memoria colectiva, olvido, conflicto, paz, narrativa.

### Abstract

In the last twenty years, Colombia has turned its attention to the recognition of processes of otherness from which the resignification of both individual and collective memory has acquired a special role in the construction of identity of societies within and outside their territories. From this perspective, the present research proposal implemented mediated strategies for the construction of individual and collective memory in three towns of Boyacá (Firavitoba, Pachavita and La Capilla) through the work with creative writing and radio production in order to strengthen departmental and national history. The proposal was developed through the narrative biographical method from a qualitative perspective, which allowed to weave a dialogue between the inhabitants of the mentioned municipalities, their stories of oral tradition, myths, legends, tales, and their relationship with the individual and collective memories of the territories. For the development of this project, it was necessary an interdisciplinary work that combined the pedagogical exercise with the communication and dissemination of these memories; therefore, this proposal was articulated from the Social Communication and Journalism program and the Bachelor's Degree in Humanities and Spanish Language of the Universidad Minuto de Dios - UNIMINUTO.

**Keywords:** Collective memory, oblivion, conflict, peace, narrative.

## Introducción

*“Hay que recuperar,  
mantener y transmitir la memoria histórica,  
porque se empieza por el olvido  
y se termina en la indiferencia”*

1. José Saramago

La memoria y el olvido, dos términos al parecer antagónicos, se hacen necesarios en un país cargado de historias de violencia y desestructuración de las comunidades. El presente artículo recoge los resultados de investigación del proyecto: tejiendo memoria(s) a través de la palabra oral y escrita en Boyacá: tres pueblos resignifican y comparten su herencia cultural, proyecto que se desarrolla en los municipios de Firavitoba, Pachavita y La Capilla. Acudiendo a técnicas e instrumentos de investigación propios del enfoque cualitativo y desde el método de investigación biográfico – narrativo, se recogen las historias, cantos, arrullos, nanas, recetas y relatos anecdóticos de los habitantes de estos tres municipios, en su mayoría adultos mayores, quienes poseen la sabiduría que da la experiencia y nos pueden contar aquello que tal vez no se encuentra en los libros de historia o en las versiones estandarizadas de la historia de los pueblos.

De esta manera, se presentan los resultados de la investigación en clave del binomio memoria/olvido. Por un lado, el olvido de esas historias de guerra, de violencia, desplazamientos y demás secuelas que deja la acrecentada guerra en nuestro país y por el otro la memoria de estas historias de paz, de los relatos que nos recuerdan la magia de los mitos, las leyendas, los cuentos, chistes, coplas y cantos que se han transmitido oralmente generación tras generación y que forjan los cimientos de una cultura, en este caso la cultura de la ruralidad, la cultura del campesino colombiano que aunque ha tenido que cargar con el peso de las balas y el odio, sigue contando aquellas historias que animan a seguir construyendo desde la armonía de la vida rural, desde la magia de los relatos de brujas y espantos, o de las anécdotas de las infancias campesinas que, sin duda, están llenas

de momentos que se entretrejen para recordarnos que la experiencia se fortalece cuando la conversamos con otros, que el no olvido de esas narrativas constituye un puente a la memoria colectiva que reivindica la paz.

A continuación, el lector se encontrará con un marco teórico que delimita las categorías sobre las cuales se analiza esta experiencia; en un segundo momento, el estado del arte sobre la investigación biográfico-narrativa, la cual sirvió de guía para el proyecto en cuestión; posteriormente se describe la organización metodológica que se siguió, para finalizar con un análisis y discusión de los resultados en clave de las categorías, del olvido y de la memoria colectiva para cultivar la paz.

## **Marco teórico**

El planteamiento de esta propuesta se gesta en las reflexiones generadas al interior del campo interdisciplinar entre los estudios de la cultura en clave de la memoria y la comunicación en perspectiva del conflicto para la reconstrucción colectiva de la memoria. Es por ello que el encuadre teórico del proyecto nos permite delinear la importancia del territorio como plano de inquietudes. La primera inquietud que se manifiesta es ¿por qué es importante resguardar la memoria cultural? Sin detenernos en el plano de la cultura, esta manifestación que contiene en sí misma una semiótica propia, si se quiere pensar, como entramado de sentidos (Geertz, 1973). Pero en el caso de esta propuesta, en completitud con la perspectiva de Edward Taylor “esa compleja totalidad que incluye los conocimientos, las creencias, el arte, la moral, el derecho las costumbres, y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en una sociedad” (1871, p.19). Para precisar en la noción de Burke (2004), jalonando la noción hacia la historia cultural, este menciona que la historia cultural es posible cuando los objetos cobran hechos culturales que asumen sentido como historia. Es allí, donde la historia y la memoria se entrecruzan y desde donde podemos pensar el objeto de esta investigación; ya que la memoria colectiva, que es una construcción por un lado cultural y por otro afectiva, reconstruye los significados de aquello que cobra sentido a partir de los actores sociales que, muchas veces, no son reconocidos como actores

de la historia institucional. Allí es donde las narrativas del conflicto aparecen como acción abominable o invasiva de las narrativas que constituyen la memoria colectiva original. Estas narraciones que se preservan de la guerra son las que nos invitan a pensar en el olvido (Rieff, 2017), como un concepto que constituye parte de las dinámicas necesarias para la paz. Y, sin embargo, si trazan una narrativa que es nebulosa para un territorio, y que en este sentido constituye su memoria.

En esta línea, es que el territorio como plano de significados, visto desde la geografía humana, despliega la noción hacia un espacio apropiado que se articula con la identidad. En el diccionario Jacques Levy (citado por Ramírez et al., 2015) se sitúa esta relación para ampliarla en términos de la perspectiva en la que interviene la relación vida, ecosistema y sentido. Al respecto Ramírez menciona a Coraggio (1977), y alude a una relación que va más allá de lo espacial y esto determina una relación entre otro carácter social, en un matiz distinto al de la obtención de la tierra; se habla de una relación de ecología y un sentido endógeno de significados. En esa línea, la acepción, desde la perspectiva cultural, define que los territorios se enmarcan a través de espacios naturales y lugares fabricados al interior, ello constituye un código donde se vehiculizan significados del territorio, desconocerlos, demarca a quién hace parte del mismo y quién no. (García, 1976, p.14 y Haesbaert, 2011, p.60 en Ramirez Velazquez et al., 2015, p.140). De esta manera los mecanismos simbólicos generan barreras como contenedores de sentido, todo extranjero lo es por su falta de sentido en ese entramado simbólico, y ello está configurado a partir de unas dinámicas propias del territorio en relación y transmutación constante con la cultura, la economía, las fiestas y las creencias entre otros aspectos.

Una vez expuesta la noción que se define para pensar el territorio emerge la segunda reflexión ¿Qué constituye desde este foco del territorio la memoria de un colectivo? Para indagar al respecto, se dispone del horizonte de los estudios sobre la memoria y en ello se va a soportar la mirada de la población y la construcción de sentido desde las relaciones de creencia y cultura; dando relevancia a la metodología biográfica-narrativa, empleada en el estudio porque se apoya de manera directa en el papel de las historias de vida y las narraciones de la población, que trazan una importante mirada de la cultura y la narrativa

común, esta última que se constituye desde el lente teórico como la memoria colectiva a partir de los estudios de la memoria y que se entreteje como pertinente en el apartado que sigue.

La memoria, es un concepto que define la importancia de rescatar la cultura de una comunidad, un pueblo o una región. Desde la perspectiva de memoria colectiva de Halbwachs (1950), quien propone que la necesidad del recuerdo resguardada la integridad de quienes hacen parte de la misma. Es decir, que la memoria a través del recuerdo colectivo genera una relación de arraigo y sentido de pertenencia que trasluce en los valores de la población que hace parte de ese territorio, que no sólo está en un espacio, sino que se constituye en escalas de significación de diferentes sentidos y en relaciones orgánicas del lugar que habitan.

Para ampliar la perspectiva de los relatos y visiones que consignan este estudio; las investigaciones que siguen describen que:

Un componente esencial de cualquier comunidad social es la consolidación de su identidad construyendo su versión del pasado. Mediante estas narrativas, el grupo puede forjar la comunidad ya que sus miembros son aquellos que aceptan estos límites de interpretación mutua de eventos pasados y procesos (Neiger, 2020, p.2).

En esta dirección, todo aquello que interroga sobre el pasado para la reconstrucción del presente, tiene un sustento que es sustrato de la cohesión social. Sin embargo, en el desarrollo comunicativo de los últimos años, el trabajo de lo mediático para preostrar la memoria colectiva es examinado por Neiger (2020), para atender lo que es correspondiente desde la comunicación, la mediación es aquí una manera de conservar y avivar la llama colectiva de la historia, y es en esta dirección como los productos de este estudio, en coherencia son la garantía de que otros y los mismos miembros del colectivo se observen reflejados y reconozcan la importancia de los que ya se ha constituido a partir de mecanismos eficaces y entrañables se mantengan vigentes. Ahora bien, aquí se presenta la tercera cuestión que

ordena el estudio ¿Qué hay de esos relatos originales con los que se constituyó el pueblo, la comunidad cuando llega la guerra? Y para completar el sentido de nuestra propuesta ¿son estos relatos de guerra los que van nutrir la cotidianidad y deambular los espacios simbólicos del recuerdo? ¿Es posible que el conflicto, puesto en los relatos de guerra, de odio, de frustración, oscurescan la estabilidad social? David Reif (2017), contrasta la necesidad del olvido como un mecanismo de estabilidad social, de paz social. Para Reiff, el conmemorar la guerra e incluso los actos heroicos, termina siendo, formas de perpetuar, no en todos los casos, aclara el autor, la manera de perpetuar el conflicto. Estos relatos de guerra, qué según las indagaciones son recalcitrantes toman fuerza en tanto se les intenta callar; algo muy parecido ocurre en poesía de Laurence Binyon, ilustre ejemplo con que Reiff muestra la manera en Los Caídos, éste es el nombre del poema, que se convierte en un insumo obligatorio en el protocolo del día de Anzac en Australia y Nueva Zelanda, pero también en otros países se suma el uso del poema. Allí se manifiesta a estos héroes y se recuerda quién y quienes fueron los enemigos, en disputas antiguas el poema y la conmemoración resultan predeterminando los niveles empáticos entre turistas y tradicionalistas. Los relatos de la guerra, en el territorio que se estudia funcionan de manera que modifican de forma negativa la memoria colectiva de origen.

Estas memorias cuando se tratan de narraciones fundacionales son parte de la representación que constituye en parte una conexión simbólica, está cargada de historias y avatares. Ahora bien, los relatos de guerra y los relatos que fundan la comunidad, el pueblo, el territorio se contraponen, una, esto es obvio, con mayor violencia que la otra. Los relatos violentos, con sustento claro en David Reiff puesto que las sociedades que se apegan a la memoria más que estar condenadas a repetir la historia, Santayana, se vuelven inmaduras porque frecuentan y perviven con recuerdos de odio que no les permite pasar la página para vivir en prospectiva.

Así pues, los relatos de la guerra son más enmudecimientos que palabras y alborotos en la plaza pública, pero allí se mantienen, baste con preguntar a los miembros de la población para ver su vigencia. Pues como lo plantea Walter Benjamín en el ensayo sobre El Narrador que es apertura a la teoría crítica “Con la gran guerra se manifestó un proceso que desde

entonces ya no se detendría ¿no se advirtió con el armisticio que la gente volvía muda del frente? No enriquecida sino empobrecida en experiencia comunicable” (2012, p.240). En esta dirección la simbiosis de la violencia con la vida es un transito que ha fuerza de olvido se ha querido evocar con los relatos y narraciones de origen que contituyen los sentidos de la relación con el territorio. Puesto que como lo plantea Hannah Arendt “la guerra intestina entre el sentido común, este sexto sentido que ajusta los otros cinco sentidos a un mundo común, y la facultad de pensamiento y la necesidad de razón que lleva a los hombres a retirarse voluntariamente de él durante intervalos considerables” (Arent, 2002, p. 112). La vida en relación con la memoria, coexiste con el recuerdo, y en llamamiento con los buenos recuerdos, tal cual como funciona con la conmemoración de la guerra, los relatos, estas narraciones que constituyen la memoria colectiva; funcionan como forma de retomar el hilo de los intersticios del dolor y el odio.

Atendiendo a esa lógica expuesta desde la articulación teórica mencionada, el investigador extrae con sus instrumentos de indagación, y ficcionaliza los puntos comunes de todas estas voces y al cotejar estas versiones se materializa la biografía de un terriotrio, es decir, la memoria, que puesta en las páginas y los minutos de los productos, pretenden resistir al olvido. Así pues, la memoria colectiva se transforma en memoria digital para ser concretada y difundida de tal manera que su significado cultural se fortalezca y busque ser dialogo constante; puesto que, en palabras cercanas, lo menciona Birkner & Donk los productos elaborados en los medios, para éste caso podcast y libros, son la forma más popular para la concreción de la memoria colectiva (2020). En este sentido, se pretendió estudiar sobre esos relatos de la guerra que duermen en el colectivo, en contraste con los relatos que constituyen la memoria colectiva para jalonar su vigencia, y empujar al olvido, a los relatos de la muerte.

## **Antecedentes**

Para el desarrollo de una propuesta como la que se presenta en el presente escrito, se hace necesario revisar la literatura existente acerca de los diferentes métodos aplicados para



el rescate de la memoria tanto individual como colectiva y cómo los diferentes métodos permitirían trabajar en una propuesta que nos reconcilie con la historia de los pueblos colombianos, que viene siendo narrada desde la violencia y la sangre, una propuesta que nos lleve al no olvido de esas otras narrativas que hablan del origen, de la fundación de los pueblos, las dinámicas y creencias colectivas, en sí, narrativas que resisten a la narrativa de la guerra reconstruyendo la memoria de la paz y, como se mencionó anteriormente, en el llamamiento de esos buenos recuerdos.

Es por lo anterior que se hizo necesario revisar las propuestas investigativas realizadas en clave tanto del diseño metodológico como de las categorías identificadas, para esto, se utilizó una bitácora de búsqueda que permitiera identificar, organizar y hacer una curaduría a los documentos hallados en la búsqueda, luego de esto, se decide dialogar con los siguientes autores como: Barón (2018), Landin y Sanchez (2019) y Arias y Alvarado (2015); quienes cuentan con trabajos recientes en el campo de la investigación Biográfico narrativa, estos trabajos tienen en común el empeño por demostrar cómo la investigación Biográfico narrativa - IBN aporta a las practicas pedagógicas y cuyo crecimiento la consolida como una apuesta metodológica para la generación de conocimiento científico.

En primer lugar, se destaca el reconocimiento que le brinda Barón (2018) al método de investigación biográfico narrativo, como una propuesta que viene tomando fuerza y se hace más robusta en Colombia, este autor en su trabajo titulado *¿Quiénes son y dónde están? Investigación biográfico-narrativa en el contexto colombiano*, nos muestra una radiografía de la IBN en el país, desde la práctica en cuatro universidades colombianas. El autor, clasifica sus resultados en nichos, los cuales dan cuenta de cómo los elementos de la subjetividad, la narración, la experiencia y la sistematización están presentes y se relacionan directamente con la IBN.

De este trabajo investigativo, rescatamos y dialogamos con el primer y el segundo nicho, los cuales son trabajos que se encaminan a las características del ejercicio de la memoria, la experiencia y la narración como experiencias subjetivas que cuentan la historia desde una óptica no lineal o estandarizada, estos elementos se convierten entonces en posibilitadores de la reconstrucción histórica que nos invita a no olvidar. Veamos lo que dice Barón (2018) al respecto del primer nicho:

En este horizonte de la realidad colombiana, en esta maraña de realidades, es importante reconocer que la voz viva del otro, de ese otro que fue y sigue siendo silenciada por las violencias, por esos grupos al margen de la ley que en lo cotidiano existen y que se permiten ser develadas por diversos medios, dentro de los cuales es vital identificar los grandes aportes y que nos ofrece la autobiografía.

Si bien, la historia de nuestro país da cuenta de mucha sangre derramada injustificadamente y la violencia absurda que por años ha invisibilizado a muchas comunidades, silenciando sus voces, es necesario que desde la misma narrativa se recuperen esas otras historias no violentas, esas historias que hicieron parte de la fundación de los pueblos, de la crianza campesina, de lo que se narra en o cotidiano, ya sea moliendo maíz o sembrando papa y cebolla, historias que además de darle una voz al que otrora fuese silenciado, se convierten en un escenario posible de construcción de unidad comunitaria, de identidad, se convierten en puentes de diálogo para la paz y la convivencia de los pueblos.

De otro lado, el tercer nicho que condensa esta investigación nos habla del trabajo realizado por Jairo Hernando Gómez para la maestría en investigación social interdisciplinaria, de este trabajo, hay un elemento importante que dialoga con nuestro trabajo de investigación y es el aporte de lo biográfico en el tejido de la memoria:

[...] el papel de la biografía es clave, en la medida en que es posible hacer tejidos en términos de singularización, posicionando a personas, develando acontecimientos que se postulan como ejemplos, como modelos culturalmente contruidos a través de tradiciones orales que con el pasar del tiempo se hacen más fuertes, al punto de no ser tan importante la verificación, sino el grado de significatividad que logró impregnar la sociedad o las sociedades a las que trascendió. (Barón 2018, comentando a Gómez 2015)

Lo anterior es clave para comprender la necesidad de no olvidar historias que no exaltan a los personajes violentos dentro de la tradición, sino que se da una posición importante a lo

mágico, a los mitos de creación de las lagunas y valles, a las situaciones de la cotidianidad y las diferentes maneras de vivir las infancias rurales, el tejido entonces, no esta pasado por sangre, sino que se construye desde esos acontecimientos de la vida cotidiana que después se convierten en ejemplos a seguir o a no seguir, es en síntesis un tejido de la memoria significativa que inicia por el individuo pero que al tejer sus hilos se convierte en una memoria colectiva.

Siguiendo esta línea de antecedentes convocamos a Landin y Sanchez (2019), quienes plantean en su estudio al método biográfico- narrativo como una estrategia diferente para abordar el conocimiento sobre la práctica docente, entendiendo esta desde la experiencia vivida de manera genuina, que permite comprender la verdadera esencia de la educación. Este trabajo nos proporcionó información importante sobre las herramientas y elementos trabajados en IBN, los cuales sirvieron como precedente para el ejercicio planteado en nuestra investigación.

## **Metodología**

La fuente de la que bebe el presente proyecto de investigación es sin duda la palabra, el rescate de la memoria oral y escrita específicamente en los municipios Firavitoba, Pachavita y La Capilla, en el departamento de Boyacá, lo que supuso un trabajo de corte cualitativo que sirvió de puente para el acercamiento a las experiencias de los y las habitantes de estas tierras colombianas. A propósito de la narrativa:

La narrativa lleva al sujeto a descubrir su propia interioridad en un ejercicio de autorreflexión y autoobservación; favorece el refuerzo de la memoria, trayendo a colación el recuerdo en contextos situados y temporales. Es un ejercicio que va y viene para estimular nuestra propia capacidad de recordar las cosas, superando el pragmatismo y la inmediatez en nuestra forma de vivir, de ser y estar en tiempo y espacio. (Landin y Sánchez 2019).

De acuerdo con esta perspectiva, la narración permite que esos recuerdos que se conservan y que parecen quedar ocultos por las dinámicas de la cotidianidad e incluso por los recuerdos más fuertes como los que deja la guerra, sean rescatados y vehiculizados a través de la palabra ya sea oral o escrita, para el caso puntual de la presente propuesta se trabajó con la palabra escrita a través de las herramientas que nos posibilita el método biográfico narrativo.

El método biográfico-narrativo nos lleva a adentrarnos a diversos tiempos, realidades y experiencias para rescatar el conocimiento que hay allí de manera escrita. La tarea del investigador es captar e interpretar lo que está plasmado en los documentos personales, fotografías, notas, diarios, cartas, etc., y entretrejerlo con las narraciones que los sujetos dan. Pero, en esta gran tarea, el investigador no debe perder de vista la ética en el manejo tanto de los documentos como de la información que va obteniendo. (Landin y Sánchez 2019).

Al contar con diversas fuentes de datos narrativos, fue posible agrupar las historias de acuerdo con las experiencias narradas, analizar en clave de las categorías previamente establecidas e identificar categorías que emergen de los relatos. Es así como respondiendo a un proceso de análisis interpretativo, se compilan los relatos en tres grupos a los cuales nos referiremos en adelante como *La Triada*<sup>1</sup>: Un primer grupo, *La Palabra Entreteje El Territorio*, seguido de *Las Narraciones Maravillosas a La Religión*, para finalizar con *El Habitar En Las Infancias*, esta triada se abordará ampliamente en el capítulo que sigue.

Frente a la organización del proyecto, éste se desarrolló en cuatro fases, que se denominaron como: armado la urdimbre, entramado de memorias, palabras que se enlazan y tejido de la memoria, cada una de ellas responde al proceso metodológico de la investigación académica,

---

1 La Triada hace referencia a la forma en que se calificaron los relatos a través de un análisis de sentido. Este se direcciona a la manera en que los investigadores, interpretan la dinámica que genera el mismo relato. Es decir, cómo el relato de fundación genera una reacción diferente a los relatos que explican de forma maravillosa los efectos mágicos del milagro, la suerte o el destino. La triada es: la palabra entreteje el territorio; de las narraciones maravillosas a la religión; el habitar en las infancias.

siendo el entramado de memorias, las palabras que se enlazan y el tejido de la memoria, las fases en las que se recopilan los relatos, se agrupa y analizan para luego ponerlas en diálogo con las categorías de análisis en clave del olvido y la memoria para la construcción de paz.

De esta manera, el recorrido nos lleva por espacios detenidos en el tiempo hasta espacios con ciertos atisbos del afán de la plastificada y asfáltica infraestructura que inspira la modernidad. Estos espacios se convierten en escenarios de encuentro con la palabra, lugares que hicieron posible el detonar del recuerdo; un ejemplo podemos ubicarlo en Pachavita, en una casa tradicional, con columnas gruesas y un jardín central en el que se veían toda clase de árboles frutales y plantas ornamentales, allí, un señor llamado Luis nos acoge con sus coplas y relatos que lograron crear una atmósfera en la que el tiempo parecía no transcurrir en sintonía con las manecillas del reloj, sino que se movía bajo el influjo mágico de la palabra cantada, del verso, la copla, de los teguas y brujos que se comunican a través de los cerros, el devenir de ánimas en pozos encantados y demás personajes de la historia de Pachavita contada desde el recuerdo de don Luis:

Hay una historia que me la contó por allá mi abuela, era una bruja que estaba acá y ella quería ir a cualquier parte y dicen que se cortaba la cintura y decía: sin Dios ni Santa María, en viga en viga y se iban a volar con una guala, y eso todavía lo mencionan: sin Dios ni Santa María en viga en viga, cuando alguien quiere hacer una cosa mala, lo menciona antes.<sup>2</sup>

Y es por eso que cuando uno va por allá a las casas de los abuelos ellos dicen: por allá están las brujas volando.

De las brujas traslada su relato a la magia negra:

Un chiste que pasó de un amigo cazador, ¿ustedes no han oído hablar de la magia

---

2 Transcripción etnográfica de una de las entrevistas realizadas en el Municipio de Pachavita. El término *guala* hace alusión a algo como una escoba de paja y la escoba de manera icónica está relacionada con el relato sobrenatural del medio por el que se transportan estos seres de la creencia popular.

negra? La magia negra es un poder que adquieren de hacer el mal de cualquier modo, conseguir dinero, conseguir la mujer más bonita, entonces había un viejito que se llamaba Rogelio Morales, se dejó hacer la magia negra, entonces consiguió el gato, consiguió la olla nueva y se fue para el monte a hacer la conjuración de los espíritus porque tiene que echar el gato entre la olla de agua hirviendo, tapanlo y cocinarlo hasta que se aparten los huesos de la carne y esperar un rato que se enfríe y empezar a llamar a los espíritus, sacar un hueso de la olla y preguntar ¿este es? Y si le responden que ese es, ¡piérdase!

Entonces él estaba – ¿este es?, ¿este es? - cuando él de pronto sintió algo que lo tocó entonces sale corriendo y queda con una enfermedad que él no podía tener los ojitos quietos porque él no alcanzó a hacer el proceso de la magia negra.<sup>3</sup>

Don Luis cuenta sobre la fuerte influencia del catolicismo que hay en su pueblo, en el que una celebración de la Semana Santa puede costarle a una familia hasta quince millones de pesos, asimismo cuenta que tiempo atrás no había droguerías o boticarios y entonces se recurría a las plantas y a elementos que se tenían a la mano para curar las enfermedades:

Para una enfermedad que les da a los niños que es el aritsín, eso tiene otro nombre ahora, le daban el hollín con huevo, el hollín es esa ceniza que queda pegada a los palos cuando se cocina con leña.

Las prácticas de la modernidad no fueron ajenas a la cultura de los pueblos del Valle de Tenza. Cuenta don Luis que en el Valle de Tenza el uso del fique se promovió masivamente, se hacían bolsos, canastos, y todo tipo de artesanías, que incluso una señora que era natal de Pachavita intentó una técnica de tejido con crin de caballo, pero que tanto el fique como la crin de caballo dejaron de usarse, ya que fueron reemplazados por las bolsas.

---

3 Transcripción etnográfica de una de las entrevistas realizadas en el Municipio de Pachavita. El relato demuestra como las tensiones entre las dos creencias, generan un sincretismo que a la vez contrasta el misterio y le da fuerza a la narración, configurando así la memoria colectiva.

A través de los grupos focales, se encontraron historias familiares y recuerdos que resaltan el valor de la familia, la multiplicidad de eventos que se viven en la infancia y que dan sentido a la propuesta conceptual y categorial de las infancias propuesta hoy día desde diferentes instituciones y promovida por la academia. En este espacio de encuentro por grupos, la atmósfera también fue influida por el embrujo de la narración cantada, aquí el espacio y el tiempo se revelaban a la rigidez lineal del tiempo<sup>4</sup>.

La cebolla por lo verde  
Y el ají por lo picante  
La mujer por lo bonita  
y el hombre por lo trincante

Pachavita y Chinavita  
se mantienen con enredos,  
en Chinavita venden ramos,  
y en Pachavita sombreros

Que ahora que nos topamos  
vamos a contar mentiras  
que ayer veía al zorro,  
Huyéndole a las gallinas.

Usted ha visto ese zorro  
Yo también vide a un ratón  
Dándole beso a un gato,  
Con todo su corazón.

---

4 Transcripción etnográfica del grupo focal con adultos mayores realizado en el municipio de Pachavita, Boyacá. La narrativa cantada como escenario que posibilita y abre puente a la configuración de la memoria colectiva, se hace relevante en este fragmento, toda vez que cobra importancia dentro del mismo la literacidad propia del campesino cundiboyacense, sin la cual, el relato no pervive.

Un gato segando el trigo  
Y un ratón haciendo espiga  
Y un zorro trillando trigo  
Con una triste gallina.

## Discusión de resultados y conclusiones

Durante el proceso de recolección de información se evidenciaron elementos que esclarecieron la manera en que el marco de la construcción simbólica iba orientando cómo pensar el significado de la vida en oposición a la quietud. El observar que se intercambian protagonismos con los trabajos de largo aliento y la resistencia del ejercicio doméstico y la supervivencia, permitió entender el concepto de quietud como algo parecido a la desaparición, el desvanecimiento social. Y es que la recolección de estos relatos permite ver como la reconstrucción de la memoria colectiva se va constituyendo en un dialogo constante con el quehacer de cada uno, el quehacer y el ser son resonantes en estos territorios (Halbwachs, 1950).

Teniendo en cuenta la línea metodológica trazada para el estudio, es importante describir la naturaleza de los relatos recolectados. Como se mencionó en el capítulo anterior, mediante un proceso de análisis interpretativo, se agruparon en campos con temáticas comunes para operacionalizar el recuerdo. La triada que configura el ejercicio de recolección empieza por *La Palabra Entreteje El Territorio*; la naturaleza de estos relatos articula dos sentidos importantes, por un lado, está la fundación del asentamiento poblacional, que instala narraciones institucionales, donde los protagonistas, como agentes políticos, insertan maneras de entender la realidad. Por otro lado, el sentido, está ligado a las implicaciones del recuerdo desde la mirada mítica-maravillosa. El segundo elemento de la triada, *De Las Narraciones Maravillosas A La Religión*; estos relatos han acuñado entre la población el sentido de las espiritualidades en sincretismo, que explica la naturaleza de los espacios, la consolidación ontológica del bienestar, incluso la visión de bien y mal. El tercer elemento



*El Habitar En Las Infancias*; existe en este tipo de relatos un abanico para dialogar con las infancias más allá de la niñez romantizada, estas narraciones orbitan en la vivencia polisémica de la violencia, la inocencia, el juego, la familia y la invisibilidad de la infancia en la constitución de sentidos del territorio.

La diversidad de relatos nos permitió evidenciar como dentro de las interacciones para encontrar los relatos, las narrativas de los sujetos se convertían en un óbice de versiones porque la socialización de ello generaba intereses que, podemos pensar en términos de Rieff, contaminan las fuentes que reconstruyen la memoria (Rieff, 2017). En esta dirección el trabajo de campo se constituye en un devenir de historias que se percatan de su ancestralidad en relación con el quehacer, no es posible saber creer una historia de alguien que jamás pasa por allí porque no cultiva, no pesca o no cosecha. En esta dirección las versiones son contrastadas con versiones más antiguas y fuentes que tienen acuerdos; esta ilación de sentidos conduce de forma más demorada pero efectiva a la factibilidad de esa memoria colectiva.

En un país como Colombia en que los relatos de guerra proliferan y constituyen sentidos contrarios al bienestar humano, pero tienen mayor circulación mediática. Se hace necesario reconfigurar el sentido de bienestar común, posiblemente alojados en el recuerdo de los relatos, para el caso de este estudio, en La Triada. Los relatos de violencia no son manifestados de manera explícita por la población afectada, pero residen en su memoria. Es allí donde el planteamiento de la circulación local y colectiva de los relatos de origen, ontológico-maravilloso y tensiones de las infancias; según la hipótesis trabajada, empujan los relatos de la guerra hacia el olvido (Rieff, D. 2017). Parte de los resultados etnográficos alternos a a los relatos, fue descubrir y describir cómo descansan estas historias de guerra, que, aunque no se quiere recordar, si emerge como alternancia y ausencia de muchos de los miembros de la comunidad (Arent, 2002).

En terminos del marco social de la memoria, cada aspecto que se comparte crea un espacio, en este espacio donde los relatos son fundacionales (Ramirez Velazquez & López Levi, 2015), interfieren los relatos de la violencia que distorsionan la realidad pero que no se constituyen sólo desde ese presente sino que, y esto contiene la hipótesis de la necesidad

del olvido, se desdibujan con el paso del tiempo y el resurgimiento de los relatos que se difunden de manera novedosa a través de otros medios, prestando una nueva forma de aplicar al recuerdo. En el trabajo de campo, encontramos cómo los más pequeños rescatan estos relatos de forma escrita, pero los apropian rápidamente como parte de sus arraigos culturales, la escritura como tecnología de reconstrucción (Ong, 2009). Cuando esto se convierte en objeto comunicativo, ello y los demás miembros reconocen su memoria colectiva en un elemento concreto comunicativo (Birkner & Donk, 2020), a esto deviene la difusión y con ello las interacciones de una memoria del territorio en magia, divinidad, misterio y alegría.

En esta dirección, la historia cultural nutrida de los espacios físicos que fueron desfigurados por la guerra, emprenden un tránsito hacia el recuerdo que, posiblemente, traiga un significado del patrimonio (Burke, 2004), donde la balanza se incline por la vida, sopesada por gramos de creatividad que ficcionaliza la realidad para darle trascendencia, para hacer desde lo estético literario un viaje con el origen de los territorios.

Pues la forma de circulación novedosa, los talleres de recuerdo y olvido, en suma, la manifestación constante que legitima estos relatos; materializa la relación que entreteje los tres territorios seleccionados como muestra para este estudio. Donde como resultado de análisis se consolidó La Triada como enfoque de interpretación una muestra de ello son tres relatos que adquieren el mismo sentido a partir el elemento dos de la triada. En el caso de La Capilla con el agua mágica milagrosa, el pozo del indio en Pachavita y un diablo haciendo hostias en Firavitova se gesta un lugar imaginado y en concordancia imagina una población para sí misma, y esa sociedad imaginada, por fe y por dogma, representan las singularidades de un territorio (Banchs, y otros, 2007).

La reconfiguración del conflicto, en la dinámica en que interviene la investigación, se establece al sobreponer las narraciones de La Triada y con estas resignificar la memoria colectiva del territorio consolidando un engranaje de relatos armónicos que contribuyen así a la construcción de paz. Con esta lógica se advierte que, la América del Sur en palabras de Banchs (2007) es inventada, es decir, que los relatos de origen echados a andar en comunidad, al alcance y en remembranza de todos, se lee en los hallazgos, permite que la

población sea reinventada en el recuerdo y los objetos producidos por los medios son una fibra del tejido, como liana en los hilos de la memoria que encarnan la memoria colectiva, es posible que logre depurar, en una especie de microfísica a través de nuevas palabras y viejas costumbres que son semilla, estabilidad y con algo de ambición, una tonalidad entre tantos colores que tiene la paz.

## Trabajos citados

- Arias-Cardona, A.M. & Alvarado-Salgado, S.V. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología*, 8(2), 171-181.
- Arent, H. (2002). *La vida del espíritu*. Barcelona: Paidós.
- Banchs, M. A., et al. (2007). La institución como relato y la magia del relato institucional: reflexiones sobre la construcción social de la realidad. *Revista de Psicología*, 25(2), 165-186.
- Barón Velandia, B. (2018). ¿Quiénes son y dónde están? Investigación biográfica narrativa en el contexto colombiano. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, Vol. 9(1), 149 – 163.
- Benjamin, W. (2012). *Escritos Franceses*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Birkner, T., & Donk, A. (2020). Collective memory and social media: Fostering a new historical consciousness in the digital age? *Memory. Memory Studies*, 367–383. doi:<https://doi.org/10.1177/1750698017750012>
- Burke, P. (2004). *¿Qué es la historia cultural?* Barcelona: Paidós.
- Geertz, C. (1973). *LA INTERPRETACIÓN DE LAS CULTURAS*. New York: Gedisa.
- Halbwachs, M. (1950). *La Memoria Colectiva*. New York: Harper and Row.
- Landín Miranda, Ma. Del Rosario, & Sánchez Trejo, Sandra Ivonne. (2019). El método biográfico-narrativo: una herramienta para la investigación educativa. *Educación*, 28(54), 227-242. <https://dx.doi.org/10.18800/educacion.201901.011>
- Neiger, M. (2020). Theorizing Media Memory: Six Elements Defining the Role of the Media in Shaping Collective Memory in the Digital Age. *Sociology Compass*, 1-11.
- Ong Water, J. (2009) Oralidad y escritura: tecnología de la palabra. Fondo de Cultura Económica. México D.F.
- Ramirez Velazquez, B. R., & López Levi, L. (2015). *Espacio, paisaje, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. Mexico D. F: UNAM.

Rieff, D. (2017). *El elogio del olvido. Paradojas de la historia*. Barcelona: Debate.

Taylor, E. (1871). *Cultura Primitiva*. Madrid: Editorial Ayuso.